

Temuco
(Chile)

10 de Octubre
de 1935.

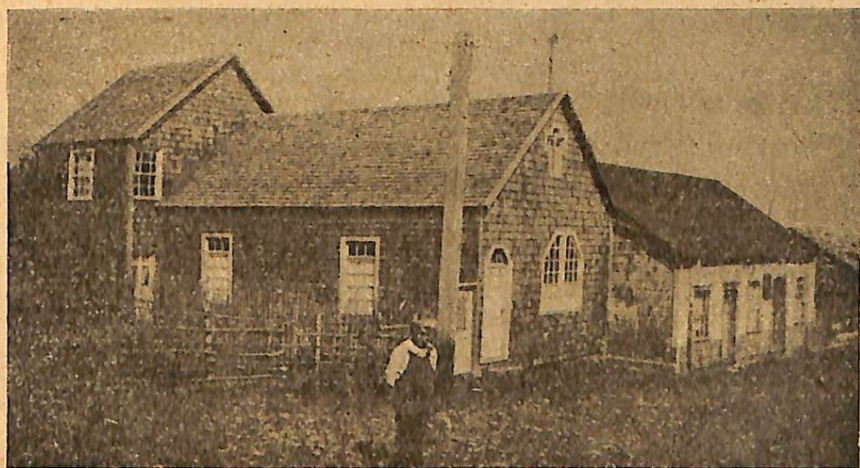
AÑO XXIII.

N.º 268.

SALUD Y VIDA

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

UN NUEVO FARO



La nueva Capilla de Ancud, Chiloé.
Inaugurada en Julio del presente año.



EDITORIAL



NO de los primeros asuntos arreglados después que Israel fué llamado de Egipto, fué el esta-

blecimiento del sacerdocio. Y al arreglar el asunto, Dios no dejó nada a la invención o genio del hombre, sino que El mismo dió

a Moisés, en términos explícitos, las direcciones acerca de la tribu de la cual había de escoger a los sacerdotes, el método de preparación para su entrada al oficio y un bosquejo detallado de los deberes que tendrían que cumplir. El ministerio que ellos habían de desarrollar era de tanta importancia, siendo íntimamente relacionado con la obra de Cristo y la salvación del hombre, que sólo la mente divina podía arreglarlo de modo que enseñara las lecciones necesarias y prefigurara correctamente a aquel que había de venir más tarde como el Cordero de Dios y el Gran Pontífice o Sumo-Sacerdote.

En los libros de Exodo y Levítico encontramos plenas instrucciones para la organización y servicio del orden sacerdotal, y es esencial un cuidadoso estudio de estos dos libros para comprender debidamente las Sagradas Escrituras en su totalidad. Al Sumo-Sacerdote le fueron asignados deberes ministeriales especiales. Una vez al año debía pasar del Lugar Santo al Santísimo, donde, escondido por el velo o cortina, rociaría sangre sobre el propiciatorio o asiento de misericordia en el gran Día de Propiciación.

En el libro de Hebreos hay enseñanza definida sobre la relación del sacerdocio levítico con la persona y obra de Cristo, indicando que el antiguo pacto había cumplido su propósito y había caducado, habiendo sido todo reemplazado por la obra de aquel quien es nuestro Gran Sumo-Sacerdote. Esta epis-

Nuestro Gran Sumo-Sacerdote.

«Por tanto, teniendo un gran Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión».

Heb. 4:14.

tola profunda (Hebreos), que trata especialmente de propiciación y adoración, presenta primeramente el carácter de Cristo co-

mo Sumo-Sacerdote antes de describir su servicio. Se dice que El es santo, inocente, limpio y apartado de pecadores. En cuanto a su humanidad, El posee conocimiento suficiente de nuestra naturaleza y experiencia para socorrernos, porque El fué tocado por un sentimiento de nuestras flaquezas y debilidades. El lenguaje empleado es muy sugestivo de los requisitos indispensables para el sacerdocio del Antiguo Testamento.

Se introduce, además, una figura misteriosa, cuya historia precede a la entrega de la ley; a saber, Melchizedek, quien es un tipo del sacerdocio de Cristo, con el fin de mostrar que su ministerio como sacerdote es eterno, mientras que bajo el orden mosaico había frecuentes cambios por causa de la muerte del Sumo-Sacerdote.

Una comprensión cabal y correcta del actual ministerio sumo sacerdotal de Cristo trae al cristiano mucha ayuda y aliento. El apóstol declara que «si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo»... quien es «la propiciación por nuestros pecados». Somos exhortados a retener la profesión de nuestra fe y a venir confiadamente al trono de la gracia, porque tenemos un Gran Sumo-Sacerdote, Pontífice que vive siempre para interceder por nosotros.

A. W.





EL ALFARERO Y SU RUEDA.



«Descendí a casa del alfarero, y he aquí que él hacía obra sobre la rueda».

Jer. 18:1-4.

QUÉ pensaría ese alfarero de Jerusalem del hombre que lo miraba tan atentamente ese día? La ocupación que daba su pan al alfarero era muy interesante. En los materiales que manejaba el alfarero, y en la manera que los manejaba, percibió Jeremías una lección grande. Parémonos imaginariamente al lado del profeta y fijémonos en las cosas que él vió en esa ocasión.

En primer lugar vemos el barro. Es esta la materia cruda de que todos los utensilios y ornamentos del taller del alfarero son hechos. Es la materia de que está hecho cada vaso, no importa qué forma tenga.

Y el barro es símbolo de la vida suya y la mía. Nuestra vida posee capacidades iguales a las del barro. Hay posibilidades en nosotros que pueden ser realizadas. Del material sin desarrollar que representa nuestra existencia en el tiempo presente, pueden ser producidas formas y modos de personalidad de diversas clases. Como el barro, cedemos al tratamiento y presión. Nuestras naturalezas son plásticas. Se manifiestan poderes de cuerpo, mente y voluntad, y facultades de orden físico, intelectual y moral. El carácter se expresa, y tiende más y más a estereotiparse en ciertas líneas y a endurecerse en forma permanente. Si bien es cierto que en el primer periodo de la vida había poco para distinguir una vida de otra, en los periodos tardíos se presentan peculiaridades y diferencias que distinguen una de otra.

Pero comparar esta nuestra vida humana al barro no presenta toda la verdad acerca de ella. Porque el barro es una materia pasiva e inanimada. No puede saltar de la mano que lo sujeta; no puede derrotar sus propósitos por un acto propiamente concebido; no puede acariciar un sentimiento de aprobación o resentimiento sobre el tratamiento que se le da. Pero a nosotros nos pertenece esta libertad... una libertad, que aunque limitada en su alcance, sin embargo es una prerrogativa y derecho que se ejercita dentro de un cierto radio. Y también posee-

mos la razón... y sensibilidades, pues somos susceptibles a emociones y afecciones. Se encienden deseos dentro de nosotros, somos movidos por esperanzas y temores, y nuestros corazones conocen el placer de la satisfacción y el dolor del desaliento.

Pero aunque haya esta gran diferencia entre el hombre y el barro, sin embargo se asemejan en otro sentido, y fué esta la semejanza que vino a la mente del profeta. Los dos son sujetos a efectos producidos en ellos por una causa extraña a sí mismos. Hay cosas que nos suceden, trayendo inesperados gozos o tristezas. Suceden acontecimientos en cuya iniciación y cumplimiento no hemos tenido parte alguna. Pero cuando sucede algún acontecimiento grande que tenga serias consecuencias sobre nosotros o los nuestros y que transforma todo nuestro punto de vista; cuando Dios manifiesta su poder en nuestra vida, sea en su providencia o en su gracia, entonces realizamos que verdaderamente somos barro.

La segunda cosa que llama nuestra atención es la rueda. El barro es puesto sobre la rueda, y esa rueda se mueve con rápidas evoluciones, y de su centro que vuela se levanta un vaso, transformándose momento por momento en una forma más definida. La rueda es una herramienta indispensable para el alfarero. Sus revoluciones son necesarias para la producción de esa clase de artículos.

Y la rueda es simbólica del tiempo y sus múltiples cambios. Ud. y yo estamos puestos sobre el tiempo como el barro está puesto sobre la rueda que circula. Estamos expuestos a sus vicisitudes; somos afectados por sus poderes. ¡Cuan cruelmente parece tratarnos vez tras vez! Y ¡a qué experiencias de sufrimiento y privaciones nos somete mientras nos lleva adelante en su movimiento perpetuo! Y sin embargo, tal como el barro queda informe e inanimado hasta ser puesto sobre la rueda y con sus revoluciones es transformado en un vaso útil, así el tiempo, todas sus pruebas, pérdidas y acontecimientos perplejos son esenciales para la formación del carácter del hombre. La contención del tiempo, sus tentaciones y pruebas, su disciplina y luchas, todo ello propor-

cional oportunidad para realizar las capacidades de nuestra virilidad. No somos nacidos en un orden invariable de existencia — un mundo quieto y estático, sino en un orden que continuamente cambia y en un mundo de constante transformación. Y se nos ha proporcionado esto para que desarrollemos poderes de conocimiento y voluntad que son latentes dentro de nosotros y que lleguemos a ser lo que nuestra creación prometía que algún día seríamos.

Es esta una valiente filosofía de la vida humana; parece muy sencillo y fácilmente dicho. Pero no tenemos que hacer frente diariamente a los elementos de una teoría que apela a nuestra razón, sino con los duros hechos de la experiencia personal — ese acontecimiento que me sucedió a mí y a Ud. — no una prueba teórica, sino verídica y dolorosa que hace sangrar al corazón. Es en contra de esas condiciones en particular que exclamamos angustiosamente.

Pero hay aún otro objeto que merece nuestra atención, y es *la mano del alfarero*. La rueda no se mueve de sí misma; pero sus revoluciones son controladas por el alfarero. Toda la presión y veloz movimiento a que es sometido el barro hasta que se levante en forma de taza o vaso, es dirigido y controlado por él. Ningún vaso en ese estante se hizo solo, o por la rueda. Cada uno tomó su forma y fueron hechos según sus respectivos modelos bajo la diestra y experimentada mano del alfarero.

Y la mano del alfarero es simbólico de la Mano de Dios. Tenemos la tendencia de pensar exclusivamente de la rueda, ignorando la

Mano, como si el tiempo mismo organizara los acontecimientos de nuestras vidas y nos puso a merced de ellos. Pero es Dios mismo quien nos alcanza con sus providencias y trata de amoldarnos para sus propios propósitos. Las cosas que nos suceden, las pruebas a que estamos expuestos, los desalientos que nos llenan de tristeza, son ordenados por su sabiduría y amor. Y tal es su gracia y amor, que cuando por nuestra rebeldía o necesidad echamos a perder su obra, Él está dispuesto de tomarnos otra vez y amoldarnos nuevamente con toda paciencia.

En conclusión, ¿no trataremos de someternos nuevamente a la voluntad, disciplina y control de Dios, quien se goza en la misericordia? La Mano que guía nuestros destinos no es una mano de hierro de fuerza irresistible que violentamente nos azota, como a veces somos tentados a pensar. Sus acciones han sido reveladas a los ojos de hombres en la Mano de Jesucristo. Es la mano que tomó la mano del ciego y lo guió afuera para su sanidad... la Mano que fué estirada para rescatar a un discípulo que se hundía en el mar... es la Mano que fué puesta sobre los niños... *Es la mano que fué traspasada por amor de nosotros en cruenta cruz*. Es ésta la Mano que nos asigna las experiencias variables de nuestra suerte terrenal, y que sujeta y reprime según sea el caso de cada uno de nosotros. Es ésta la Mano que hoy día busca los corazones nuestros para hacer vibrar las cuerdas de confianza, fe y obediencia. ¿Ha encontrado el suyo?

A. B. M.

SECCION APOLOGÉTICA

¿Por qué debemos abandonar el pecado?

CON el artículo que publicamos en esta sección de la edición del mes pasado terminamos una serie de estudios sobre las razones que tenemos para creer ciertas enseñanzas Bíblicas. Con este artículo principiamos una nueva serie en que estudiaremos *las razones que nos asisten para hacer ciertas cosas*. A menudo somos criticados por nuestra actitud frente a ciertas cuestiones, y hasta somos llamados fanáticos, y puede ser que alguna persona de débil fe sea arrastrada por los argumentos de sus opositores. Ne-

cesitamos saber las razones por qué hacemos tal o cual cosa, y trataremos de suplir esta necesidad en estos estudios.

Nuestro primer estudio de esta serie es: ¿Por qué debemos abandonar el pecado?

Debemos abandonar el pecado por lo que hace a nosotros mismos.

EL ser humano es racional y debe meditar bien sus acciones, y juzgar con criterio las cosas que permite en su vida. Debemos pre-

guntarnos, ¿a dónde me conduce esta práctica? ¿Qué efecto tiene esto sobre mi vida? ¿Qué efectos tendrá más tarde? Estoy seguro que si cada joven se hiciera estas preguntas sinceramente antes de tomar su primera copa, que no la tomaría. Y así con muchas otras cosas. Veamos ahora lo que hace el pecado a nosotros:

a) *Es el pecado que ha arruinado al mundo, la creación de Dios, y ¿queremos que haga lo mismo con nosotros?* Este mundo fué perfecto cuando salió de las manos de Dios, pero hoy día es muy imperfecto, y está en un estado de ruina, y todo se debe al pecado cometido por la humanidad.

b) *El pecado nos embrutece, nos envilece, nos rebaja más allá del nivel de los animales.* La Biblia da un cuadro horripilante del ser humano pecaminoso, e indica claramente lo que ha hecho el pecado en cada parte del ser humano. Una lista parcial es como sigue: (1) Toda cabeza está enferma. (Isaias 1:5); (2) Los ojos están llenos de adulterio, codicia y maldad; (1 Pedro 2:14); Jer. 22:17; (Marcos 7:22); (3) La boca está llena de amargura y maldición; (Romanos 3:14); (4) Los labios esconden veneno de áspides según Rom. 3:13, y son perversos según Prov. 4:24 y 19:1; (5) la lengua es engañosa según Rom. 3:13, y es un fuego que enciende según Sant. 3:5, 6, 8; (6) La garganta es un sepulcro abierto, (Rom. 3:13); (7) Los oídos son pesados para oír y desobedientes a la vez, (Mateo 13:15 y Jer. 11:18); (8) Las manos están llenas de maldad y derraman la sangre inocentes, (Salmo 26:10; Prov. 6:17); (9) Los pies corren a derramar sangre (Prov. 1:16; Rom. 3:15); (10) Los huesos están llenos de pecado (Job. 20:11); (11) La mente es reprobada (Rom. 1:28); (12) Los pensamientos son siempre llenos de maldad (Gen. 6:5); (13) el entendimiento es entenebrecido (Ef. 4:18); (14) El corazón es perverso y engañoso (Jer. 9:17); (15) La conciencia es endurecida (1 Tim. 4:2). Esta lista debe espantarnos y hacer que huyamos del pecado.

c) *El pecado es la causa de todo el malestar que existe.* El ser humano echa la culpa de su malestar sobre su mala suerte, o a su falta de dinero o comodidades. Pero es el pecado el causante de todo su malestar, y debe abandonarlo porque le traiciona a cada paso.

d) *El pecado es inescapable, es como un detective que persigue hasta la muerte, tal como dice Números 32:23: «Sabed que vuestro pe-*

cado os alcanzará.» Nadie puede escapar de los resultados de su pecado... será alcanzado irremisiblemente. Por esto digo que debemos abandonar el pecado porque nos arruina, y nos cava el hoyo y luego nos empuja y nos arroja abajo.

Debemos abandonar el pecado por lo que hace en nuestras relaciones con Dios.

La suprema necesidad del hombre es *Comunión con Dios*, su Hacedor. Esto fué el plan y propósito de Dios al hacer al hombre. Hizo el mundo y todo lo que contiene, y al final puso al hombre sobre la creación, y Dios descendía al huerto para tener comunión con el ser que El había hecho a su imagen. El pecado interrumpió esta comunión, y por esto debemos abandonarlo con el fin de reanudar cuanto antes la comunión con El. Notemos lo siguiente:

a) *El pecado nos apartó de Dios*, como enseñan pasajes como Isaias 53:6 e Isaias 59:1,2. Aquí tenemos la explicación del malestar reinante en todas partes. Adam tomó el primer paso, separándose de Dios, y nosotros hemos seguido alejándonos cada día más de El, y nos pasa lo que sucedió al hijo pródigo en la provincia apartada... sufrimiento, angustia y muerte.

b) *El pecado es un desafío a Dios, pues le insulta, le hiere, le afrenta.* Debemos tener presente que todo pecado es *contra Dios*. El pecador es un rebelde contra Dios. Y la maravilla más grande es que Dios aún tenga paciencia con el hombre. En esto vemos su gran amor, pues no quiere que el hombre se pierda, sino que le da amplia oportunidad de arrepentirse, de volver de su mal camino, y que sea salvo.

c) *El pecado nos separa de Dios ahora, y si persistimos en el pecado, seremos separados eternamente de El.* El pecado es un ladrón, porque nos roba de las cosas de verdadero valor en la vida: (1) Nos roba de la vida, porque la verdadera vida es la que está en comunión con Dios; (2) Nos roba la paz, porque según Isaias 57:21 no hay paz para el impío. (3) Nos roba la fuerza, dejándonos débiles, (Romanos 5:6). (4) Nos roba de toda promesa y esperanza (Efesios 2:12). (5) Nos roba a Dios (Ef. 2:12), dejándonos en las más densas tinieblas.

d) *El pecado nos coloca bajo la ira de Dios.* Dios es paciente, pero su paciencia se

acabará algún día y entonces su ira será terrible. El pagará con su merecido pago todo pecado cometido y separará para siempre de su lado a todo pecador empedernido. Por esto debemos abandonar el pecado.

Debemos abandonar el pecado por lo que hace entre nosotros y Satanás

EN una edición anterior hemos estudiado sobre el siniestro personaje Satanás, enemigo de Dios y de la humanidad. El constante esfuerzo de Satanás es arrastrar a la humanidad a la ruina. El está detrás de los grandes movimientos de hoy día, él impulsa a la guerra y a la maldad, y ¿cual es su propósito final en todo esto? Tener a la gente consigo en el infierno de fuego.

El pecado nos asociará eternamente con Satanás. Según 1 Juan 3:8 el pecado es del diablo y el que persiste en hacer las obras del diablo estará para siempre con él. En este mundo todos escogen la compañía con quien quieren andar, y todos están escogiendo sus compañeros eternos! ¿Con quien pasará usted la eternidad? ¿Con Dios o con Satanás? Para poder estar con Dios a través de la eternidad tendrá que abandonar el pecado.

¿Cómo abandonaremos el pecado?

EN primer lugar Ud. tiene que convencerse de lo horroroso que es el pecado. ¿Se ha convencido Ud. por lo leído en este artículo y por las citas bíblicas mencionadas?

En segundo lugar, Ud. tiene que rendirse absolutamente a Dios; esto incluye la confesión de sus pecados a Dios, un acto de su propia voluntad en que abandona el pecado, dándole la espalda, y volviendo la cara hacia Dios.

En tercer lugar Ud. tiene que recibir por fe al Señor Jesucristo como su propio Salvador, confiando en El y en su obra en la cruz del Calvario para el perdón de sus pecados cometidos.

En cuarto lugar, Ud. tiene que confesar al mundo entero que Cristo es su Salvador, porque «con el corazón se cree para justicia, mas con la boca se hace confesión para salud».

Amado lector, ¿abandonará Ud. el pecado ahora en la manera indicada? ¿Escogerá Ud. la mejor compañía para la eternidad? Mientras lee estas líneas venga a Cristo, recíbele como su Salvador, ríndale su vida, y habrá hecho entonces el mejor y más sabio escogimiento que el ser humano puede hacer.

OJEADAS PROFÉTICAS

NADIE duda ya que estamos en vísperas de grandes y trascendentales acontecimientos. Todo el mundo se da cuenta que estamos en un cruce de caminos... ¿Será el mundo del porvenir comunista, nacistá o fascista? La presente generación resolverá esta pregunta. El hecho es que el mundo va entrando por su «vía crucis», tal como indican los vaticinios de estadistas sinceros, de escritores, de economistas, y hasta el ocultismo pregona esto. ¿A donde vamos a parar? ¿A donde vamos?

Se aproxima el

arrebataimiento de

la verdadera Iglesia.

Los profetas y apóstoles, y el mismo Señor Jesús, predijeron las cosas que nosotros vemos y toda la agonía universal venidera, y Cristo dijo de ese tiempo que «si no fuese acortado, no quedaría carne viva en la tierra». Pero de ese tiempo horroroso El prometió librar a su

Iglesia, los que le aman, le sirven sinceramente y esperan su venida. Con el fin de que estuviéramos listos en cualquier momento para encontrarlo, El no nos dijo el día ni la hora cuando vendría a buscarnos. Nos dejó únicamente señales generales para orientarnos y nos exhorta diciendo: «No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí... voy a preparar lugar para vosotros... y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis». Y su última palabra, dada al apóstol Juan en Patmos, decía: «Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación (grande tribulación) que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra». Tan terrible es el tiempo que se avecina, que El retira a los suyos de la tierra antes que se desencadene la tempestad. ¿Que tal de usted, mi hermano? ¿Está usted listo para ser arrebatado? Cuando des-

cienda Cristo y exclame «Subid acá», ¿gestará usted en condiciones de subir a su presencia? Le aconsejo que se prepare inmediatamente!

**Se aproxima el
reinado de terror
y violencia.**

Si hay una cierta semejanza de orden y tranquilidad en la tierra, se debe únicamente a la presencia de la Iglesia verdadera de Cristo en la tierra y residente en ella el Espíritu Santo. La verdadera Iglesia es combatida y criticada en muchas partes, pero ella es el dique, la represa que impide que hoy día el mundo se inunde de terror y violencia. El apóstol Pablo expresó esto en 2 Tes. 2:7, cuando dijo: «Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente espera HASTA QUE SEA QUITADO DE EN MEDIO EL QUE AHORA IMPIDE... y entonces será manifestado aquel inicuo». El Espíritu Santo está en el mundo, reside en la verdadera Iglesia, pero llegado el momento designado por Dios, se irá el Espíritu Santo, llenando consigo a la verdadera Iglesia, e instantáneamente será quitada la represa, será quitado el que ahora impide, y la iniquidad innata en el corazón humano será manifestada. Francia vivió sus tiempos de angustia bajo el reinado del terror, y esto será repetido universalmente en escala más amplia y terrible. Aun la lectura superficial de Apocalipsis, capítulos seis al diecinueve, llena de pavor y asombro. ¿Qué será la realidad de la cosa? No en vano exhorta el profeta: «Huid de la ira venidera». Cuando Lot había salido de la ciudad y llanura de Sodoma, entonces cayó fuego, azufre y granizo sobre esa ciudad impía; y cuando la Iglesia de Cristo esté ya con su Señor, vendrán tiempos horribles sobre la tierra y los juicios divinos la asolarán. Lector, refúgiese en Cristo mientras aun hay tiempo!

**Se aproxima el
tiempo de hambre,
pestitencia y
muerte.**

Se comprende fácilmente que bajo las condiciones que imperarán en toda la tierra no habrá aliciente para cultivar el suelo en escala suficiente para suplir las necesidades de toda la gente. Sólo se cultivará lo indispensable para los dueños de los respectivos terrenos, sin importar la necesidad de los habitantes de las ciudades. Además, en las guerras y luchas, en primer término son ser-

vidos los soldados, tal como sucedió durante la guerra mundial (1914-1918) en países como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, etc. Llegarán las cosas a tal extremo que toda la población del mundo será puesta a ración, pudiendo cada persona tener una mínima cantidad de alimentos, y pocos serán los que alcanzarán a satisfacer su hambre. Apoc. 6:5,6 presenta un cuadro sombrío sobre este punto. Dice: «Y miré, y he aquí un caballo negro: y el que estaba sentado encima de él, tenía un peso en su mano. Y oí una voz de en medio de «los cuatro seres vivientes», que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario: y no hagas daño al vino ni al aceite». Vemos de esto que tan escasos serán los alimentos, que serán vendidos pesados, por raciones, y el valor de los artículos mencionados equivaldrá a lo que el hombre pueda ganar trabajando todo el día. Es decir, a duras penas podrá el hombre sostenerse solo. ¿Qué será de su familia? La aceituna y la uva no necesitan cultivo, por tanto, su destrucción es prohibida. Y a la zaga del hambre, como siempre, vienen la pestilencia y la muerte, devastando y diezmando la población del mundo. En verdad, el mundo más terrible de su historia. Huya, amigo lector, mientras aun hay tiempo... refúgiese en Cristo.

**Se aproxima el
tiempo cuando se
manifestará el
Anticristo.**

La Biblia predice en muchas partes que en los postreros tiempos se levantará un personaje siniestro, lleno de perversidad y maldad. Para darnos una idea del carácter de este personaje, le son dados variados nombres: Rey altivo de rostro, rey que hará su voluntad, hombre de pecado, hijo de perdición, aquel inicuo, bestia y anticristo. Este no honrará al Dios verdadero, sino al dios Mauzim, o sea, de las fuerzas naturales. Su actitud al principio será de atraer alrededor de sí al mundo rebelde e impío, porque será dotado sobrenaturalmente por Satanás. Satanás ofreció a Cristo los reinos de la tierra y su gloria, pero El los rechazó... e igual oferta será hecha al Anticristo, quien aceptará inmediatamente. Su primera tarea será atraer por su simpatía personal y por su personalidad magnética y talentos satánicos, y después se convertirá en el peor tirano que

este mundo ha tenido. Se entrometerá en todos los asuntos, organizará a la humanidad en todas las fases y aspectos de la vida, de modo que el individuo será un mero engranaje en la maquinaria del tirano. Para presionar a todos y conseguir que hagan su voluntad, éste hará poner una marca en la frente o en la mano derecha de cada individuo, y el que no tenga la marca de la bestia no podrá comprar ni vender, de modo que estará condenado a morir de hambre. Hará que le construyan una imagen de sí mismo, y todo el mundo tendrá que rendirle homenaje y adoración, so pena de muerte. Habrá hecho un pacto con la nación judía, garantizándole el derecho de adorar a Dios según sus creencias y conciencia; pero a la mitad del tiempo convenido desconocerá el pacto y hará una feroz persecución contra ellos porque no adoran su imagen puesta en el templo de Jerusalem. La humanidad no podrá librarse de este monstruo de iniquidad, y si no fuera por la intervención divina se extinguiría la población del mundo. El sufrimiento y angustia de la humanidad será terrible, de modo que la gente se morderán la lengua de dolor, pero sólo sufrirán por su propio escogimiento, porque rechazan al único que puede librar y salvar, y escogen a un usurpador y malvado. Amigo lector, sea avisado, escoja sabiamente hoy día... sólo Cristo puede librar y salvar en todos los casos y situaciones.

Se aproxima el tiempo cuando se librará la batalla de Armagedón.

Aun hoy día se atreven muchos seres humanos, miserables gusanos de la tierra, a levantarse contra Dios y desafiarle. Y será mucho peor una vez que el Espíritu Santo se haya ido con la verdadera Iglesia. La humanidad que queda en el mundo después de este gran acontecimiento, clamará: «Rompeamos sus coyundas, echemos de nosotros suviada humanidad al precipicio. Bajo la dirección del Anticristo la humanidad se unirá para atacar en primer lugar a los judíos en Palestina; pero cuando éstos en sus apuros claman a Dios y aceptan a Jesús como su Mesías, entonces El saldrá en favor de ellos, y desciende del aire, acompañado de sus santos que han sido arrebatados siete años antes y de sus santos ángeles. Encontrará a las huestes del Anticristo en formación de

batalla, con los últimos y satánicos adelantos de guerra y destrucción, pero toda su preparación será inútil en esta lucha... Cristo penetrará por las filas de sus enemigos, siendo absolutamente invulnerable a todos los medios terrenales de destrucción... De en medio de sus propias tropas tomará al Anticristo y su ayudante, el falso profeta, y los arrojará al infierno, donde serán atormentados eternamente. Luego las huestes del Anticristo son deshechas por medio de una granizada formidable, donde las piedras de granizo llegan a pesar hasta un quintal. Además, la espada que sale de la boca de Cristo confundirá a sus enemigos, y todo el ejército quedará destruido. Todo poderío militar humano será destruido con esta batalla... ejércitos, armadas, escuadrillas de aviones... todo destruido. Al fin la humanidad rebelde se ha encontrado con el *Señor de la gloria* y ha sentido el peso de su ira. Una vez más, estimado lector, le rogamos que acepte a Jesús ahora como Salvador, para que no tenga que sentir su mano en ira.

Se aproxima la inauguración del Reino Milenial de Cristo.

Deshecho el poderío humano, Cristo inaugura su reino de paz, bienestar y justicia sobre todo el mundo y principia *el siglo de oro*. La tierra producirá abundantemente, el pecado y opresión no serán ya tolerados, no habrán más matanzas y guerras entre los humanos, porque Cristo estará sobre el trono. El reinará con vara de hierro. El no hará acepción de personas, sino que aplicará estricta justicia en cada caso y a cada persona. La tierra, que durante la gran tribulación habrá quedado convertida en una especie de desierto, florecerá como un jardín y gozo y contentamiento llenará nuevamente la tierra. Ojalá venga pronto ese tiempo bendito!

Amigo, el mundo se mueve rápidamente hoy día! Las cosas se precipitan y de un momento a otro podemos esperar el llamado del Señor Jesús: «Subid acá» y su verdadera Iglesia, compuesta de los que le aman y sirven, abandonará la tierra. Es la declaración de guerra que Dios hace al mundo, retirando sus embajadores. Es entonces que suceden las tremendas cosas que hemos mencionado ligeramente. Usted, lector, puede salvarse aun de estas cosas. Pero sólo por medio del Señor Jesús. «No hay otro nombre debajo

del cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos». «Porque hay un Dios, así mismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». Venga a El y será usted salvo, y rindiéndose completamente a El escapará usted de las cosas terribles que ya se asoman sobre la tierra. Apresúrese a venir, pues El le dice: «El que a mí viene, no le echo fuera».

EL PECADO.

Cualesquiera que hace pecado, traspassa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley».
1 Juan 3:4.

TODOS los creyentes verdaderos en las Sagradas Escrituras están de acuerdo de que «todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios». (Rom. 3:23). Para curar este mal en el corazón de la humanidad, la Palabra de Dios nos da el remedio, que trataremos luego en el curso de este breve artículo.

En primer lugar, llamaremos la atención a las consecuencias del pecado. El efecto que produce el pecado en el individuo es el miedo a Dios y a la persona ofendida. El pecador trata de huir y ocultarse, si le fuera posible, de la presencia de Dios, a quien su conciencia le presenta como un Señor ofendido. Dice la Biblia que Adán y Eva luego que pecaron se escondieron de la presencia de Jehová entre los árboles del huerto, y cuando Dios les llamó, respondió el hombre: «Oí tu voz en el huerto y tuve miedo porque estaba desnudo y escondíme». (Gén. 3:8-10). El remordimiento de su conciencia les hacía huir de Dios, cuya compañía antes del pecado les era tan grata. La vergüenza vino a substituir a la inocencia que habían perdido. El temor que causa el pecado es el miedo de un esclavo que teme la presencia de su señor y el látigo levantado para castigarle.

Aunque las causas del pecado las hemos de tratar breve y expresamente, no podemos dejar de citar el pecado original, fuente envenenada de donde proceden todos nuestros males. La natural corrupción del corazón humano es el foco donde viven y se desarrollan nuestras concupiscencias, que cuando ha concebido, pare el pecado. Los objetos externos que excitan nuestras concupiscencias

son causas ocasionales del pecado, de las cuales se vale el diablo para tentarnos, por cuya razón la Escritura lo considera como el autor del pecado, que a su vez es la obra del diablo. (1 Juan 3:8 y Juan 8:44). Se deduce también que los pecados sean llamados obras de la carne, porque son el resultado de la naturaleza humana corrompida. A veces también la ignorancia es causa de pecado, aun en los casos en que la ignorancia sea excusable, porque de todos modos si la acción implica una transgresión de la ley de Dios, es mala, por más que en esos casos no sea imputable la maldad al que ha obrado sin el conocimiento necesario. Los pecados más comunes en el mundo son la incredulidad, el orgullo, la mentira, el robo, la idolatría, el crimen de muerte y el adulterio.

Ahora el remedio para esta mortal dolencia del alma no está en los esfuerzos que el hombre pueda hacer, ni en los remedios que pueda inventar. Para curar el pecado es necesario expiarlo, pagar la ofensa hecha a la justicia de Dios y limpiar el alma de su inmundicia. Salomón dice en Prov. 20:9: «¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?» Sin embargo, Dios no ha dejado sin remedio un mal tan grande. El sólo es el que puede perdonar nuestros pecados. «De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia, y el perdonar, aunque contra El nos hemos rebelado». (Daniel 9:9). Dios no se contentó con la mera promesa, sino que la cumplió enviando a su Hijo unigénito al mundo como el único remedio para curarnos de nuestros males. (Juan 3:16). Ha sido enviado por Dios para quitar el pecado (Juan 1:29). Cristo vino para salvarnos del pecado (Mateo 1:21). Además, llevó sobre sí el pecado (Isaías 53:11,12). Así mismo, su sangre limpia nuestras almas de todo pecado (1 Juan 1:7). Para terminar, decimos, conforme a las Escrituras, que el único remedio infalible para borrar el pecado es Jesucristo. Refugio encuentra el pecador en El, misericordia el que le invoca de veras...echa tu carga sobre El y serás salvo.

M. G. A.

Conociendo la Biblia Interesante libro, puede Ud. solicitarlo al Administrador de la Imprenta Alianza, casilla 297 Temuco.

Rústica \$ 2.50 — Tela \$ 3.50.

más 60 cts. para franqueo.

CRONICA BIBLICA

El número de Agosto de 1935 de la interesante revista «The Bible in the World», nos trae una buena cantidad de noticias que considero de interés para el público, pero que, a la vez, sería muy largo dar en extenso.

El Editorial

SE refiere al Sálmo 114 escrito en celebración de la libertad del pueblo de Israel de su cautiverio en Egipto. Así también en los tiempos actuales en que la oscuridad internacional lo invade todo, podemos aún rogar por el dominio de la paz, en la esperanza de que el futuro depende de la creación de un espíritu de paz, tan sólido y esparcido, que la guerra llegaría a ser un imposible. Debemos mirar con los ojos de la fe. Debemos acostumbrarnos a mirar la vida con los ojos de Jesu-Cristo. El vió la hermosura de la naturaleza. Consideró a los lirios del campo, la bondad en el hombre, las posibilidades de la fe. Vió a la distancia los carros del Calvario, más allá el jardín de la Resurrección donde de pie se elevaba en toda su majestad y gloria. Sin duda vió saltar los montes.

Del patriarca Armenio de Jerusalém

HACE quince siglos que se terminó la traducción de la Santa Biblia al idioma de los Armenios, por allá en los años 434 A. D. por San Sahak y San Mensrob, inventores del alfabeto armenio, y conductores del nacimiento de su pueblo como nación. Este hecho forma época en la historia de ellos, dándoles una conciencia nacional y un puesto en la civilización, en la geografía y en la política, cuando se realizó esta traducción. Termina el Patriarca agradeciendo a la Sociedad Bíblica la publicación de la Biblia en el Armenio clásico y en el moderno, y en muchos casos el obsequio de ella a los armenios de escasos recursos.

La Biblia en el lenguaje de cada cual

HAY muchos lugares en el mundo hoy día donde han sido retirados los misioneros y los convertidos han quedado sin pastor. En

otros, la persecución es tan severa, que todo culto es prohibido. En circunstancias de esta naturaleza es consolador recordar que estos cristianos y nuevos convertidos aunque pueden quedar impedidos de recibir otros medios de gracia, siempre les queda la Biblia en su propio idioma. Sabiendo que la Biblia es un medio de evangelización y fuente de instrucción y de inspiración para la vida cristiana, la Sociedad Bíblica B. y E. busca los medios de hacerla llegar a manos de todo hombre, no importa donde se encuentre y el idioma que habla. Desde la fundación en 1804 y con la ayuda de Dios, la Sociedad ha traducido y circulado las Escrituras en 692 idiomas diferentes.

La labor diaria en las oficinas de la Sociedad Bíblica

ENTRAMOS y nos encontramos con una instalación especial telefónica para la transmisión matinal por radio-difusión del mensaje de la Palabra Divina. Encontramos enseguida unas cincuenta cartas, término medio diario, de la correspondencia sobre el escritorio del Secretario. La correspondencia del Lunes es la más voluminosa, trae el correo del extranjero con un contenido de lo más variado. Cartas de pedido, de envíos de suscripciones, de las misiones, de ciegos, de establecimientos de instrucción, traducciones de la Biblia que se hacen en el extranjero, etc. La sección despacho de Biblias, Testamentos y Evangelios que se remiten al mundo entero que alcanzan a varios millones de ejemplares. Sección imprenta y tantos otros departamentos con un movimiento de más de £ 350,000 al año. Fácil es imaginar la labor diaria.

La Biblia en Grecia

LA circulación de la Biblia en Grecia ha sido fructífera en muchos aspectos, especialmente en el campo espiritual. La Iglesia griega ortodoxa estaba llena de formalismos y la preparación del clero dejaba mucho que desear. Al Nuevo Testamento se le miraba más como un talismán que un libro para leer. Las facilidades dadas por la Sociedad Bíblica y la formación de una nueva sociedad de cultura espiritual llamada «Zoe», han contribuido a

una mayor cultura en el clero y en el interés espiritual del público con la formación de escuelas dominicales, prédica de buenos sermones, asistencia a los templos y obras filantrópicas, etc. Lo característico ha sido la adopción de la Biblia como texto de enseñanza en varios establecimientos de instrucción escolar de importancia, tanto femeninos como masculinos.

Michael Gutteridge

EL 26 de Mayo falleció este viejo amigo de la Sociedad, a la edad de 95 años. Fué un muchacho de salud delicada y se le aconsejó dirigirse a un clima más benigno que el

de Inglaterra. Se fué a Nápoles, aunque era de escasos recursos. Amasó fortuna, vivió cristianamente, obsequió mil libras esterlinas para que se hiciera una revisión de la traducción italiana de la Biblia. Su obra más importante fué la donación de cincuenta mil libras esterlinas para la fundación del Wesley House, Cambridge, para la preparación de pastores para la Iglesia Metodista. Siguió con sumo interés los detalles de la administración, sirvió en el Directorio, fué Gobernador Honorario Vitalicio y Vice-Presidente en la lista de miembros distinguidos de la Sociedad Bíblica.

BRACEY R. WILSON S.
(Traductor)

SECCION NARRATIVA

Atendida por la señora Clara de Wagoner.

Paz y protección al caído.

SUBSTITUYENDO a mi jefe de la Oficina de Educación, de Estados Unidos de Norteamérica, me tocó hablar a los miembros de la Asociación de Profesores de Nueva York, en Syracuse. Como había dormido dos noches en el «pullman» y sintiéndome un poco cansado, opté por volver a Washington en avión. Saliendo a las 7.23 P. M. pasaría una noche en Newark, N. J., y llegaría a Washington a la mañana siguiente, justamente a la llegada del tren. Nevaba mucho, pero no había viento. Como a las 7.30, después que el piloto se hubo percatado de las condiciones climatéricas y de haber recibido órdenes de partir, salimos de Syracuse acompañados con el piloto, el co-piloto, un pasajero-piloto y yo como único pasajero. Según informaciones recibidas, pasaríamos la tempestad de nieve a poca distancia, en una región donde las nubes eran de 4.000 a 5.000 pies de altura. Habíamos volado como tres cuartos de hora, cuando noté que algo no funcionaba bien: a causa del hielo, el motor izquierdo había dejado de funcionar. El hielo acumulado en el borde delantero del ala había producido deficiencias en el motor. Mientras tanto, un aviso luminoso, delante del camarote, decía: No se quite su cinturón de salvamento, ni fume mientras dure esta luz». Luego empezamos a sentir un frío intenso y las vibraciones extrañas del otro motor que trabajaba al máximo para soportar la sobrecarga.

De pronto noté que perdíamos altura considerablemente, hasta el extremo de tocar la copa de un árbol. Como hijo de Dios, mis pensamientos fueron hacia El para interrogarle si mi labor cristiana había terminado en la tierra. Y sentí profundo alivio en sus promesas de Juan 15:7: «Si estuviereis en mí y mis palabras estuvieran en vosotros, pedid todo lo que quisierais y os será concedido». Escudriñé rápidamente en mi corazón y me sentí estar con El y en sus palabras, lleno de convicción y amor. Transcurrieron algunos segundos y luego empezamos a tocar otros árboles, en medio de una densa neblina. Pero yo me sentía en perfecta paz: mis emociones no estaban perturbadas, tenía fe, convicción y optimismo. Mientras tanto, el avión en su descenso, a mi parecer insensiblemente, se había deslizado entre los árboles hasta llegar a sentarse sobre la nieve. Era evidente que el ángel del Señor cuidaba de nosotros (Salmo 34:7). Inmediatamente dos pilotos entraron a mi cámara para ver si yo estaba lastimado o había sufrido algún otro inconveniente. Como yo era el único pasajero, estaban preocupados de mi bienestar. Para sorpresa de todos, ni un rasguño habíamos sufrido, lo que me hizo pensar que Dios había escuchado mis súplicas. Todos salimos del avión por sobre la nieve que nos llegaba a la rodilla y vimos como se escurría la bencina y evaporaba su penetrante olor, y permanecimos afuera hasta que se vació el

estranque. Después entramos nuevamente al avión y encendimos las luces para conversar sobre lo que haríamos frente a esta difícil situación. Los dos pilotos activos pasaron la noche al lado de una fogata que hicieron para llamar la atención de posibles vecinos que pudieran venir a socorrernos. El otro acompañante y yo pasamos la noche dentro del avión, tolerando una baja temperatura.

Al amanecer, el pasajero-piloto y el piloto decidieron buscar una salida por el norte llevando la brújula del avión, pero después de andar dos millas resolvieron regresar antes de perecer agotados por el cansancio y la fatiga. Regresaron con la idea luminosa de valerse de la radio. Repararon las antenas destruidas, hicieron funcionar el generador y muy luego llamó Albany dando el número del avión y diciendo que todos estábamos sin novedad, ubicados aproximadamente a tal altura y latitud, y que necesitábamos socorro a la brevedad posible. Varias veces nos pidieron datos por radio para precisar nuestra ubicación. Se explica que hubiera dificultad para encontrarnos, porque nos habíamos desviado de la ruta. Durante el día fabricamos un colgadizo con árboles nuevos y delgados, amarrándolos y colocando como carpa pedazos de alas y material sacado del resto del avión. Yo muchas veces oré solo y otras veces acompañado de los hombres, y pedí que Dios nos enviara socorro. El colgadizo tenía diez pies de diámetro y formaba un semicírculo muy estrecho para contener a los cuatro. Yo muchas veces intenté hacer una fogata grande que permitiera a los aviones advertir nuestra presencia por el humo que subiría por entre los árboles, pero era inútil el esfuerzo. No había leña menuda para encender y había caído tanta nieve durante el día y la noche que, con la anterior, ya había subido un metro, de modo que sin hacha, ni pala, ni alimentos, era difícil luchar contra los obstáculos. Lo único que nos servía para sacar la nieve y despejar el terreno eran unos trozos metálicos sacados de la armadura del motor. Estos pedazos eran más o menos de 30 pulgadas por 2 pies. Así, con dificultades indescriptibles, logramos encender un fuego mezquino. Varias veces me arrodillé frente a este fuego para rogar a Dios que nos diera socorro, pero los cielos parecían estar cerrados para nosotros. Todo el Sábado tuvimos una espesa neblina, lo que impedía se acercara algún avión. ¡Cuánto deseábamos oír la bocina de un auto, el

pito del tren, o el zumbido de un avión! Cada vez con más fuerza acudían a mi mente las promesas divinas. (Juan 15:17). Pedí a Dios escudriñara mi corazón por si hubiera algo que no lo hubiera revelado. No quería que nada se interpusiera entre Dios y yo, porque sentía satisfacción de pertenecerle íntegramente. Pero no obstante, mis súplicas no eran oídas.

Muy cansados y abatidos, dispusimos acomodarnos fraternalmente, prestándonos la mayor ayuda posible para abrigarnos. Pero era imposible conseguirnos leña suficiente para toda la noche. Tampoco era dable encender fuego dentro del avión. Los quince bancos de su interior, que nos podían haber servido de combustible, no los aprovechamos por falta de herramientas, pero aprovechamos los cojines y el cortinaje para abrigarnos los pies. Nunca olvidaré la pobreza de aquella noche y el dolor que me produjo el hambre y frío intenso. Estuve tan helado que parecía que mi cuerpo se despedazaba y que mi existencia no se prolongaría más. En medio de mis sufrimientos, irrumpí en oraciones en alta voz, recordando las Sagradas Escrituras y demostrando haber atesorado en mi espíritu la confianza en las promesas divinas. Y una tras otra venían a mi mente las citas bíblicas que dan fe y confianza a los hijos de Dios. Mis oraciones de aquella noche fueron todas contestadas. ¡Hermosa prueba de dolor para conocer una verdad infalible! (Fil. 4:6,7). «Su paz llenó mi alma». En aquella noche de sufrimiento, creo que ninguno de nosotros durmió muchos minutos seguidos, preocupados en que volviera la esperanza del nuevo día. Ahora veo que sólo Dios nos libró de la muerte.

A las 7.30 horas del día Domingo sentimos un avión. Apresuradamente salimos por sobre la nieve y divisamos un avión que traía aparatos para deslizarse sobre la nieve. El avión volaba a cientos de pies de altura sobre los árboles que nos ocultaban, impidiéndonos hacer señas, no obstante el gran esfuerzo que hacíamos para tratar de ser vistos por el piloto. El mismo avión voló sobre nuestras cabezas varias veces durante el Domingo. Ninguno de los esfuerzos que hicimos llamó la atención de los 35 a 50 aviones que nos buscaban ansiosamente. Cuando nuestro avión cayó, el interior quedó intacto, como el día de la partida de Syracuse, exceptuando un asiento cuya pata se incrustó en el piso y un vidrio que resultó trizado.

Pero cambió de aspecto cuando desprendimos los tapices y cortinajes para proteger nuestros oídos y envolvernos los pies para evitar que penetrara el intenso hielo. Aun el género de los bolsones para guardar los paquetes fué aprovechado para forrarnos las piernas. El espaldar de cuero de los asientos también prestó igual servicio. Uno de los hombres dijo que estuvo tentado a masticar el cuero antes de ocuparlo, pero se desistió porque el barniz pudiera ser venenoso. Parece extraño, pero habíamos perdido la sensibilidad por el hambre.

Como los pilotos aun no nos encontraban aquel Domingo, acordamos buscar salida. Dos partimos sobre la nieve, a veces profunda y amontonada sobre árboles caídos, y nos separamos del lugar cerca de una milla. Antes de partir yo había recordado de Santiago 1:5,6 y pedido a Dios me diera sabiduría y nos mostrase el camino adecuado y la posibilidad de encontrar socorros para los que nos esperaban fatigados. Mientras descansábamos un instante, pregunté a mi compañero cual era su estado de alma y si estaba satisfecho de la difícil prueba que realizábamos. ¿No sería conveniente preparar nuestro espíritu? Me contestó que nada le impedía si yo le enseñaba cómo hacerlo. Es de imaginar la alegría que sentí de poder serle útil e indicarle el camino de salvación. Emulé con Juan 1:12, continué con Juan 1:1-3; luego con Juan 1:14 y 29, Romanos 10:9,10, y le pregunté en seguida: ¿Aceptará usted a Cristo como su Salvador? Sin vacilar contestó: «Lo haré». El oró conmigo la oración que yo ofrecía a Dios, y que terminaba así: «Ahora yo en la nieve y entre estos árboles. Y acepto al Señor Jesús como mi Salvador». Y luego le pregunté ¿Qué es usted ahora? haciendo referencia a Juan 1:12. El contestó: «Hijo de Dios». Allí en la nieve, con la cabeza envuelta en una toalla, y yo con un cojín sobre la mía, con el sombrero en la mano, reverentemente, él expresó su gratitud a Dios por el hecho de ser ahora hijo suyo. Continuamos más llenos de fe y confianza. Mr. Hambrook estaba muy diferente ahora. Luego llegamos a un pantano, en donde parecía que bajo la nieve corría un riachuelo. Tratamos de pasar, pero mi compañero se sumergió en el agua hasta la rodilla. Con tan baja temperatura no era agradable una mojada, así que volvimos por el mismo camino. En esos momentos un avión voló cerca, viendo sólo nuestras huellas. Yo, queriendo

seguir las huellas de una cierva, me sumergí en la nieve hasta la cintura. Volvimos hacia nuestro avión, donde los otros dos compañeros esperaban y que deberían ser guiados a Cristo, y dificultosamente llegamos a la 1 1/2 P. M. Apenas llegamos, procedí en igual forma con otro compañero, y aun con el tercero obtuve el mismo éxito. Ahora la ceremonia se desarrolló en el colgadizo y allí mi amigo dió gracias a Dios por haber sido salvo por Cristo.

Entonces comprendí yo por qué Dios no escuchaba mis súplicas ni venía en nuestro auxilio. Ahora ya éramos hermanos los cuatro, miembros del cuerpo de Cristo, y todos con confianza podíamos pedir a Dios su ayuda. Oramos alrededor del fuego y contamos a Dios cómo era indispensable su ayuda. Pedimos que antes de media noche nos enviara su protección, porque pensábamos que el intenso frío y el hambre nos haría perecer de un momento a otro. En toda la tarde de ese día no sentimos avión alguno, pero como a las 5 1/4 vimos las luces de un avión que se acercaba. Entonces, tan rápidamente como nuestros cuerpos fatigados lo permitían, nos incorporamos, echamos encima a un árbol y con tizones encendimos la llama que indicó al piloto nuestro paradero. Así lo comprendimos cuando vimos que giraba en círculos repetidos. ¡Ya se puede imaginar nuestro júbilo! Comprendimos que el piloto ya habría anunciado por radio el feliz encuentro. Los cuatro nos incorporamos alrededor del fuego haciendo alarde de nuestras energías y estado de ánimo, tan favorablemente cambiado. Pero aun quedaba otra prueba de magnitud. Si el piloto no pudiera traernos ayuda, tendríamos que morir esa noche. Pero tuvimos fe y confianza en Dios, y fué así como a las 10 1/2 apareció otro avión que hizo disparos anunciando que llevaba correspondencia; luego le contestamos también con disparos. Nunca olvidaré cómo mi corazón sollozó de gratitud a Dios por habernos salvado. Lo mismo hicieron mis compañeros. En pocos momentos más llegaron nueve hombres trayendo café caliente, chocolate, pan, calcetines de lana, frazadas y otras cosas para hacernos confortables. Pronto una gran fogata ardía, mientras emocionados, lentamente masticábamos la comida que tan bondadosamente nos fué traída. Estos hombres no supieron entonces que por su intermedio Dios contestaba nuestras oraciones. ¡Cuanto agradecíamos el sacrificio

de ellos, que en época tan hostil tuvieron que atravesar a pié la nieve de muchas millas para llegar a salvarnos. A las dos de la madrugada, siete de los hombres regresaron, quedando dos con nosotros. Mientras ellos estaban ocupados afuera, uno de los pilotos dijo: «Mr. Hambrook, ¿no le parece que debemos dar gracias a Dios por lo que nos ha hecho?» «Si, verdaderamente». Y el otro piloto le disputó la prioridad de comenzar la oración. Así todos oramos para dar gracias a Dios.

Al día siguiente a las 11 de la mañana, otro avión voló sobre nuestras cabezas y con paracaídas nos dejó caer víveres que quedaron detenidos en un gran árbol, y sólo después de tres horas de trabajo pudimos derribar el árbol y aprovechar los comestibles y demás cosas enviadas. Lo mismo hizo otro avión al día siguiente, de modo que ya teníamos alimentos suficientes hasta para instalar un restaurant. Esa mañana los hombres volvieron con elementos para salir del bosque y emprender la marcha. El piloto fué llevado en trineo y el co-piloto anduvo casi todo el camino, no obstante su delicado estado por haberse herido la cara en la caída. Mientras descansamos en los skis, tuve el privilegio de hablar sobre las Sagradas Escrituras con el que era guía entre los que llegaron la noche anterior. Después de argumentar de igual manera que en los casos anteriores, me pasó la mano y allí en el bos-

que nevado oró y aceptó a Cristo como su Salvador y dió gracias por su conversión. Mientras tanto, la ambulancia nos esperaba en el primer pueblo por si necesitábamos atención hospitalaria. A dos de nosotros, que habíamos hecho el viaje a pié, nos llevó el doctor en su auto hasta el hospital de Utica. Dios me había protegido maravillosamente, y llegando al hospital me bañé y me afeité satisfecho y emocionado a la vez. Salí de Utica en avión como a las seis de la tarde con rumbo a Washington, admirando los hermosos panoramas que presentaba el viaje. El mal tiempo nos hizo bajar en Newark y pernoctar en Nueva York esa noche, y al día siguiente terminé el viaje en tren.

Ahora me pregunto yo: ¿Valía tanto todo esto? Un avión de valor de ochenta mil dólares casi destruído; los cuatro sufrimos agonías inexplicables durante dos días y noches; nuestros parientes sufriendo ansiedades; 9.000 galones diarios de bencina gastaron los aviones que nos buscaban. En verdad, sería largo sumar el gasto material. (Marcos 9:36). Porque ¿qué aprovechará el hombre si granjease todo el mundo y perdiese su alma? Yo no quisiera pasar la misma prueba otra vez y soportar tan atroces dolores, pero si lo repetiría otra vez, si Dios deseara que yo llevase otra alma más a El.

Traducido por HÉCTOR ACUÑA.

Traiguén.

SECCION DE LA JUVENTUD

Ecos de la 5.a Conferencia Bíblica de Jóvenes.

Celebrada en Victoria los días 18 y 19 de Septiembre de 1935.

Con asistencia de más de cincuenta delegados oficiales y extraoficiales, en representación de once ligas de jóvenes de la Iglesia A. C. y M. de Chile, se dió comienzo a esta gran jornada espiritual que estaba llamada a despertar el entusiasmo y vitalidad de toda la juventud cristiana y hermanos en general que asistieran a ella.

Las ligas representadas fueron las siguientes: Ancud, Osorno, Valdivia, Loncoche, Villarrica, El Aromo, 1.a y 2.a Temuco, Victoria, Traiguén y Lebu. Las ligas de Puerto Montt y Pichi Ropulli no se hicieron representar por medio de delegados, pero en

cambio lo hicieron por nota. Ojalá en la próxima Conferencia sea distinto! También estaban presentes los siguientes pastores: Heriberto Retamal, de Ancud; Alberto Marti, de Valdivia; Lorenzo Marin, de Loncoche; Ismael Higuera, de Traiguén; y la hermana Madge Miller, pastora de Victoria.

La apertura de la Conferencia tuvo lugar el día 17, con asistencia de casi la totalidad de las delegaciones.

El día 18 a las 9 de la mañana se dió comienzo a las labores de la Conferencia con un culto de oración, a fin de pedir a nuestro Dios su santa presencia en medio de noso-

tros mientras durara la Conferencia y siempre, y que todo lo que nos habíamos propuesto hacer en ella para honra de su nombre fuera saturado con el Santo Espíritu. Este culto estuvo a cargo del hermano Humberto Valdebenito, Presidente de la Liga local. La oración estuvo a cargo de varios hermanos.

Luego se procedió a elegir el nuevo directorio que debía dirigir las labores de la Conferencia, resultando elegidos los siguientes hermanos: Presidente, Waldo Jara R., delegado de Loncoche; Secretario, Emilio Derramond S., delegado de Temuco (1.a); Tesorero, Juan Cárdenas, delegado de Osorno.

Se desarrollaron once temas oficiales por miembros de las diferentes ligas representadas, de cuyas conclusiones sacamos abundante provecho e instrucción espiritual. Acerca de las conclusiones de cada tema damos información aparte.

Las reuniones nocturnas fueron altamente bendecidas por nuestro Dios, estando el templo lleno de almas. Predicaron los pastores Ismael Higuera y Lorenzo Marín; además de esto, cada noche se desarrolló un programa literario musical, lo que constituyó un nuevo motivo de bendición.

Al hermano Pedro Quezada, delegado (único) de Lebu, se le confirió el título de Campeón de la Conferencia de 1935. Esto fué tomando en cuenta los grandes sacrificios y largas caminatas que tuvo que afrontar este hermano hasta llegar a la Conferencia, sacrificios que le fueron retribuidos con abundantes bendiciones de lo alto.

La próxima Conferencia de 1936 se llevará a efecto en Osorno, a pedido de la liga de esa.

Digna de especial mención es la labor desarrollada por nuestra hermana Miller en esta Conferencia, el amor fraternal y la oportuna atención de que fuimos objeto cuando de ella lo demandamos. Dios bendiga a nuestra hermana y retribuya sus sacrificios en favor de su causa y de la juventud.

Damos gracias a Dios porque en ningún momento nos abandonó su santa presencia y porque, gracias a El, esta Conferencia marcó un nuevo éxito espiritual que queda grabado en el corazón de cada asistente, quedando ello demostrado por el ánimo que había en cada ligueño de no faltar a la próxima Conferencia. Amén. Así sea.

EL SECRETARIO.

Conclusiones de los Temas de la 5.a Conferencia de Jóvenes.

Informe que la comisión de «Conclusiones de los Temas», formada por los hermanos Ismael Higuera, Rosamel Sagredo y Arnoldo Diener entregó a la Directiva de la Conferencia.

1.er tema. Por un ligueño de Ancud. «¿Tengo el verdadero concepto de Dios, puedo conocerlo, y cómo?» Conclusión. Podemos conocer a Dios primeramente por la naturaleza, como Creador personal. 2.o Como el gran Artífice, Sabio, Inteligente y Poderoso. Conocemos a Dios por la Biblia en sus atributos morales, culminando esta revelación en Cristo mismo, el cual es la manifestación exacta de Dios. Y en tercer lugar por la comunión interna con El.

2.o tema. Por un ligueño de Puerto Montt. «¿Qué entendemos de 1.a Timoteo 4:12?» Concluye en que nadie tiene derecho a mirar en menos a un joven que llena los requisitos prescritos en ese verso.

3.er tema. Por el ligueño de Osorno hno. Cristóbal Garces. «El Tribunal de Cristo». Conclusiones. Sobre la pregunta ¿cuándo será? quedó establecido que será en la primera fase de la segunda venida de Cristo. Sobre la pregunta ¿dónde será? concluimos que será en los aires. Sobre la pregunta ¿Quiénes serán los comparecientes al Tribunal? se concluyó que serán: Cristo como Juez; ángeles como espectadores, y los redimidos por Cristo dispuestos para recibir su galardón.

4.o tema. «Si alguno de la Iglesia nos ofende, o si el pastor no nos agrada, ¿tenemos razón para retirarnos?» por el ligueño de Valdivia Ernesto Gallardo. Se llegó a la siguiente conclusión: Desde el seno de la Iglesia es más fácil llegar a un acuerdo, para bien de todos. De consiguiente, lo dicho no constituye razón para retirarnos. La única justificación para que una persona se retire de la Iglesia serían motivos de conciencia en orden a doctrinas.

5.o tema. Por el ligueño de Villarrica Eleazar Pinilla Medina, titulado: «Si he tenido graves divergencias con mis hermanos, puedo tener buenas relaciones con Dios, sin antes haberme reconciliado con ellos?» Se llegó a la conclusión que siendo divergencias que impidan la armonía entre hermanos de una misma Iglesia, «no se puede tener comunión con Dios».

6.o tema. Titulado «¿Cómo podemos tener la plena certidumbre de que nuestros pecados son perdonados?» Por el hermano ligüeño de El Aromo, Pedro Arias. Se llegó a la siguiente conclusión: 1.o Que el Espíritu Santo testifica en nosotros, produciéndonos tranquilidad y paz; 2.o Por el testimonio de la Palabra de Dios; y 3.o Por la confianza plena en la virtud salvadora de la sangre de Cristo.

7.o tema. Por el ligüeño de Temuco (2.a) Felipe Bucher, titulado «La Regeneración». Se llegó a la conclusión siguiente: 1.o Lo que no constituye la regeneración: (a) No es el bautismo; (b) No es la enseñanza cultural religiosa; (c) No es el cumplimiento de ritos de la iglesia. 2.o Lo que es la regeneración: Es un nuevo nacimiento espiritual por la Palabra de Dios y el Espíritu Santo. 3.o Cómo se manifiesta: (a) Por una vida cambiada; (b) Por el amor a los hermanos.

8.o tema. Titulado «La Biblia», por el ligüeño de Temuco (1.a) Emilio Deramond. Se llegó a la conclusión siguiente: 1.o Que es el libro más insondable de los libros. 2.o Que su tema principal es Cristo y Dios en relación con el hombre. 3.o Que no hay ni puede haber contradicción entre la Biblia y la ciencia, cuando ambas son correctamente interpretadas. 4.o Que la Biblia no es un texto de ciencia, pero cuando ella cita a la ciencia, lo hace correctamente. 5.o Que la Biblia es la Palabra de Dios dada especialmente a los que le sirven. 6.o Nos habla el lenguaje corriente de la época.

9.o tema. «El Milenio», por el ligüeño Humberto Valdebenito. La conclusión de este tema estableció: 1.o El Milenio será un reinado de paz y prosperidad. 2.o El objeto principal del Milenio será dar cumplimiento a las promesas a los judíos sobre el reinado glorioso de su Mesías. 3.o Cristo gobernará con su Iglesia sobre todo el mundo. No hay muerte para los hijos de Dios resucitados, pero sí para el resto de los seres humanos.

10.o tema. «Salvación y recompensa», por el hermano Pedro Quezada, ligüeño de Lebu. Se sacó la conclusión siguiente: Que la salvación es ofrecida para todos, mientras que las recompensas son ofrecidas sólo para los salvados. 2.o La salvación es una posesión presente, al paso que las recompensas serán dadas en la venida de Cristo. 3.o La salvación se obtiene por la fe y arrepentimiento, pero las recompensas se obtienen por nuestra consagración y abnegación en el servicio del Señor.

AVISO

Avisamos que para la próxima edición de Noviembre esperamos (DV) publicar dos notables artículos, intitulados:

“Etiopía a la luz de la Profecía”

Y

“Los cinco jinetes del Apocalipsis”

Si algún lector desea copias extras de esta próxima edición, tendrá que pedir las antes del 25 de Octubre. Sería bueno que algunos lectores interesados compraran ejemplares extras de la próxima edición con el fin de repartirlos entre sus conocidos. Ayudarían así en la propagación de la verdad del Señor y prepararían a algunas almas para la venida del Señor.

R.

¿Desea usted prepararse

para la obra del Señor? Puede Ud. hacerlo estudiando

por Correspondencia.

Consulte «Salud y Vida» de Junio para imponerse de la lista de estudios y condiciones.

Prepárese en casa

para una vida útil al Señor

y a sus semejantes.

Pida datos al

Director del Instituto Bíblico

Temuco, casilla 297.

Pro Prensa.

Agradecemos sinceramente la siguiente ayuda recibida durante este mes de varios hermanos e interesados en nuestra revista, y que desean ayudarnos a conseguir cuanto antes una nueva prensa que tan urgentemente necesitamos: XM. \$ 100.—; XS. \$ 50.—; XI. \$ 10.—; XSS. \$ 300.—; Isidoro Escobar \$ 2.—. Sigamos en oración al Señor para que pronto sea suplida esta necesidad para poder trabajar más aun en la viña del Señor por medio de la página impresa.

R.

UN POCO DE TODO

Una Convención entusiasta.

Hace poco se celebró una gran Convención Evangélica en Bezwada, India, donde asistieron más de 20.000 cristianos de ese país. Fué una escena maravillosa, ver aquella multitud de creyentes en Cristo que había sido salvada de las tinieblas del paganismo para el Señor. Las reuniones fueron celebradas en un enorme edificio hecho a propósito, donde cabían sentadas 20.000 personas. Los delegados durmieron en el suelo. Sus necesidades eran pocas, satisfaciéndose con arroz y «curry» (una especie de ají y color). Notable habrá sido este espíritu que sacrificaba todo confort con el fin de tener comunión con el Señor y con los demás creyentes en El. ¿Cuándo veremos una convención cristiana tan numerosa en Chile?

Los gases de la próxima guerra.

El Departamento del Interior de Gran Bretaña acaba de publicar seis libros que nos insinúan algo de los horrores de la próxima guerra. Describen los varios tipos de gases venenosos que atacan los órganos respiratorios y otras partes del cuerpo; explican el efecto de estos gases en diferentes clases de tiempo; dan a conocer el poder de los gases, algunos de acción postergada y otros de acción inmediata. También hablan de unos gases invisibles, y de ellos hay dos clases: los persistentes y los no-persistentes.

En los libros se dan consejos acerca de los primeros auxilios: cómo se debe proceder antes, durante y después de un ataque aéreo de gases; se dan los detalles del tratamiento hospitalario necesario y algunas ideas sobre la mejor manera de limpiar las calles y edificios de los efectos de los gases que aun quedan. Al mismo tiempo se dan consejos sobre la construcción de edificios contra bombas y gases.

Entre los gases descritos está el gas «Lewisite». Este produce un envenenamiento arsénico por medio de los ojos y la nariz, infectando rápidamente todo el cuerpo. Otro gas descrito es invisible, pero luego se descubre su presencia por la irritación que produce, pero ya es tarde para cualquier trata-

miento. Este último gas entra por los ojos, la nariz, el cutis y hasta por los pies a través de las botas.

Estos libros no fueron escritos para asustar a la gente, sino el gobierno de una gran nación previene así a sus ciudadanos y trata de proveer los medios de protección necesarios. Parece que se prefiguran ya algunas de las visitaciones celestiales narradas en el libro de Apocalipsis.

Velocidad.

El 23 de Agosto se anunció que tan pronto fuesen terminados los planos para el caso, será posible volar en avión desde California (E. U.) hasta China, en el corto espacio de 86 horas (3 días y 14 horas). Para preparar debidamente los detalles de este servicio, el enorme avión «Clipper» de cuatro motores de la Panagra hizo un viaje desde California a la isla Wake, cubriendo una distancia de 10.032 millas (13.794 kilómetros) sobre el Océano Pacífico.

Preparación.

Está en pleno auge la fabricación de máscaras contra los gases venenosos en Europa, y la venta mayor es hecha en París y Roma. Costaba una máscara la suma de \$ 15.— pero ahora ha sido reducida a \$ 7.— La baja en el precio fué posible por el gran número de máscaras que fueron vendidas. En París se construyen casitas de fierro con aparatos que producen oxígeno, que servirán de refugio en caso de ataques aéreos.

¿Prosperidad?

Se dice que más de la mitad de la cesantía que existe en el mundo se encuentra en Estados Unidos de Norteamérica.

Así lo anuncia la Confederación Internacional de trabajadores, que da un total de 20 millones y 461.000 cesantes en el mundo, en el mes de Junio. Esto da un aumento sobre el año pasado.

¿No ha habido ninguna mejoría visible en el mundo en este sentido? Si, pero sólo en los países que resueltamente están construyendo armamentos, lo que se llama comunmente una forma siniestra de obras públicas.

NOTICIAS DE LAS IGLESIAS

Temuco.

MATRIMONIO. — El 6 de Septiembre se reunieron en los lazos del matrimonio los hermanos Hilda Diener y Rolando de la Harpe. La ceremonia religiosa se llevó a efecto en la sala del Instituto Bíblico, ante numeroso auditorio, muchos de los cuales habían venido de lejanas partes para presenciar el acto. La marcha nupcial fué tocada en el órgano y cinco violines, tanto para la entrada como para la salida de los novios del templo. Luego después se sirvió un almuerzo a los invitados en el comedor del Instituto Bíblico, que fué amenizado por discursos, poesías, solos y duos de piano y violín. La misma tarde los recién desposados se dirigieron a Concepción para pasar una temporada. Deseamos para ellos mucha felicidad y bendiciones del Señor en su vida unida.

R.

Valdivia.

PRO NUEVO TEMPLO. — Hemos recibido las siguientes sumas como ayuda para la construcción de nuestro nuevo templo: Luisa de Farias, \$ 21.70; Juan de D. Rivera, \$ 11.—; G. Bucher, \$ 100.—; Escuela Dominical Valdivia, \$ 37.95; Arcenio Cáceres, \$ 14.15; XY., \$ 20.—; XYY., \$ 30.—; Iglesia Pichi Ropulli, \$ 36.—; y L. Farias, \$ 4.80. Agradecemos altamente a nuestros hermanos su valiosa cooperación, y esperamos que Dios les bendiga ricamente. Como aun no hemos llegado al blanco que necesitamos para iniciar los trabajos de construcción, seguimos solicitando la cooperación de nuestros hermanos en todas las iglesias.

A. MARTI F.

VISITA. — De paso a la Conferencia juvenil en Victoria, nos visitó el hermano Heriberto Retamal, pastor en Huillínco, Chiloé, quien nos predicó un buen sermón. Varias almas respondieron al llamado de arrepentimiento y esperamos que Dios bendiga su Palabra predicada en esa noche.

PROGRAMA LITERARIO. — La juventud, en su deseo de celebrar dignamente el aniversario patrio, desarrolló el 17 de Septiembre un programa literario que fué muy del agrado de la concurrencia que llenaba por completo nuestro templo.

FALLECIMIENTO. — El hogar del hermano José Manuel Zapata ha sido entristecido por la inesperada partida de sus dos únicos hijitos, Abdiel y Carlos. Quiera el Señor dar la paz a nuestros hermanos en la esperanza de ver nuevamente a sus hijitos en la presencia del Señor.

TOMÁS AVILA, Sect.

Puerto Montt.

LIGA DE JUVENTUD. — El 25 de Agosto se reunió la Liga «Embajadores de Cristo» para nombrar su nuevo directorio, que quedó constituido como sigue: Guía, Juan Urrea; Presidente, Eliseo Urrea; Vice-presidente, Juan Espinoza; Secretaria, Ana Nahuelhuayque; Tesorera, Rosa de Arismendy. Esperamos que el Señor ha de bendecir al nuevo directorio en el desempeño de sus labores.

ANA NAHUELHAYQUE, Sect.

Villarrica.

FALLECIMIENTOS. — Nos han comunicado algunos hermanos de Pucón que el 10 de Septiembre dejó de existir en esa la hermana Mercedes García de Castillo, miembro de esta iglesia. Sus funerales fueron atendidos por los hermanos bautistas residentes en ese pueblo, por lo que quedamos de ellos muy agradecidos. Deseamos que Dios consuele al esposo y familia, y que esta prueba sea para traerlos más cerca al Señor.

— El 20 de Septiembre falleció en ésta la hermana Lidia Figueroa de Manríquez, miembro de la Iglesia Metodista en Los Laureles. Nuestra iglesia le prestó los auxilios necesarios y atendió sus funerales. Dios consuele a su afligido esposo y sus cinco hijitos, y le dé tino y sabiduría para criarlos y guiarlos por el camino de eterna felicidad.

PEDRO VÁSQUEZ N.

Río Bueno.

FALLECIMIENTO. — El 2 de Septiembre partió para estar con el Señor el hermano José Santos Quijón, quien se convirtió al Señor en el año 1900 y ha sido fiel siervo del Señor en todos estos años. ¡Que el Señor dé paz y consuelo a nuestra hermana Nicolasa v. de Quijón en estas horas de prueba! «Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor de aquí para adelante».

F. R. P.

REUNIONES ESPECIALES. — Recientemente hemos tenido una hermosa reunión en el templo de Río Bueno, juntándose los hermanos de Ranco y Mercedes, con motivo de la visita de los hermanos Artemio Vallejos y Enrique 2.º Cuevas. El hermano Vallejos nos predicó un hermoso mensaje de la Palabra de Dios. El día 14 se dirigieron a Ranco, donde celebraron muy buenas reuniones y muchas almas escucharon la palabra de verdad. Quiera Dios bendecir su santa Palabra predicada en esos días.

JUAN VIDAL.

Freire.

PROGRAMA PATRIO. — El 17 de Septiembre se desarrolló un programa patrio ante numerosa asistencia, siendo confeccionado este programa por la Liga «Sol de Justicia». Mediante este programa se pudo presentar la verdad a gente que aun no la conocían.

VISITA. — El 22 de Septiembre tuvimos el placer de tener la visita del hermano G. A. Bucher, quien nos predicó un buen sermón de la Palabra de Dios, que fué escuchado por un buen número de personas. Quiera el Señor bendecir a nuestro hermano, colmándole cada día con más de su Espíritu.

LARA, Sect.

LIBROS

Pida usted lista de los libros y sus precios editados en la Imprenta Alianza, y verá que son de alto interés y de conveniencia para usted.

EL ADMINISTRADOR.

Osorno.

MATRIMONIO. — El 10 de Agosto contrajo matrimonio el hermano Juan Garcés con la señorita Berta Espinoza, ambos miembros de nuestra iglesia y de la Liga de Juventud. Hacemos votos por su felicidad y que el Señor derrame abundantes bendiciones sobre ellos.

DEFUNCION. — El 31 de Agosto partió de esta vida Andrés, hijito de nuestros hermanos D. Fierro y Delia A. de Fierro. En sus funerales hubo lugar para predicar la Palabra de Dios a una buena concurrencia. ¡Que el Señor bendiga su Palabra y consuele a nuestros atribulados hermanos.

J. MAXIL, Corresponsal.

Coldita.

DEFUNCION. — El 29 de Julio falleció el hermano Pedro Cárdenas, en Magallanes, a donde se había dirigido el 22 del mismo mes. Nuestro hermano falleció debido a una fuerte pulmonía, pero de esta manera quiso el Señor llevarlo a la patria celestial, y su partida fué muy bendecida y feliz. En sus funerales participaron hermanos metodistas y pentecostales. ¡Quiera Dios consolar a sus deudos!

JUAN F. TURMAN.

Victoria.

MATRIMONIO. — El 31 de Agosto se unieron en matrimonio el hermano Víctor Manuel Castillo, miembro de nuestra iglesia, y la señorita Elsa Balmieras, miembro de la Iglesia Bautista de Imperial. La ceremonia religiosa se efectuó en casa del hermano Juan Gutiérrez, y ofició en el acto el hermano Arturo Oyarzún, pastor de la 1.ª iglesia de Temuco. Después de este acto ofrecieron los recién desposados una cena a los invitados. ¡Quiera Dios bendecir grandemente este nuevo hogar.

VALDEBENITO, Sect.

Cañete.

DEFUNCION. — El 6 de Septiembre falleció en el hospital de esta ciudad nuestra hermana en Cristo, María G. de Salinas. Ella dejó este mundo fortalecida por la fe en el Señor Jesús, no necesitando tales auxilios, dando así un buen testimonio público de su salvación. Los restos de nuestra hermana fueron despedidos en el cementerio por los hermanos José Matamala y Ricardo 2.º Peral, que accidentalmente se encontraba en ésta. Deseamos que el Señor consuele a la familia Salinas.

JOSÉ MATAMALA, Anciano Igl. de Contulmo.

Maipué.

CULTOS ESPECIALES. — Del 6 al 9 de Septiembre estuvo entre nosotros el hermano Urrea, y nos gozamos con su presencia y sus mensajes de exhortación que nos trajo. En esas reuniones hubo una asistencia muy crecida y deseamos que Dios bendiga su Palabra a cada alma que la escuchó, y que al mismo tiempo bendiga grandemente a su siervo.

JUAN AGUILAR, Sect.

Pichi-Ropulli.

DEFUNCION. — El 2 de Septiembre pasó a estar con el Señor el hermano Jesus Lleuffo, después de cinco días de cruel enfermedad. En sus últimos momentos él cantaba un himno y al momento de

expirar se le oyó decir: «Gloria a ti, Jesús divino». Nuestro hermano fué un fiel cristiano por muchos años y era miembro activo de la Liga «Pablo y Silas». En sus funerales hubo oportunidad de predicar la Palabra a un crecido número de personas que reverentemente la escuchaban. ¡Que el Señor consuele a su anciana madre y a su hermana!

MARÍA MUÑOZ, Sect.

Lebu.

DEFUNCION. — El 1.º de Septiembre partió a mejor vida nuestra hermana Endolia Rodríguez de González. Momentos antes de partir llamó a sus hijos para darles su última palabra de aliento, y les exhortó que sean fieles al Señor. También exhortó a los hermanos que la visitaban. Se pudo notar la mano de Dios comunicando su paz en esos momentos de prueba para la familia. Las reuniones fúnebres estuvieron a cargo del hermano Carlos Flores, quien pudo dar la Palabra de Dios a almas nuevas. ¡Quiera Dios consolar a la atribulada familia, alentándola con la esperanza de verla otra vez en presencia de Aquel quien los redimió!

EUFEMIA FLORES, Sect.

AGRADECIMIENTOS. — Deseo manifestar mis agradecimientos a mis hermanos en la fe por toda su bondad y amor cristiano que manifestaron al ayudarnos en su enfermedad y muerte de mi estimada mamacita. Ruego encarecidamente que nos ayuden en oración para que mi papá y una de mis hermanas pronto se entreguen al Señor, para que podamos en un día no muy lejano estar todos juntos en las mansiones eternas para no separarnos más.

DOMITILA GONZÁLEZ.

Temuco (Segunda Iglesia).

TESTIMONIO. — Con gozo alabo a mi Señor Jesucristo por su misericordia que ha tenido para conmigo, pues me sanó por segunda vez, y de una enfermedad de la cual no tenía esperanza de sanar tan pronto. Agradezco al mismo tiempo las oraciones de los hermanos de mi iglesia a favor mío, porque el Señor no las pasó por alto, sino que las oyó y obró en mí. Espero que el Señor me dé fuerza y salud para trabajar en su viña hasta que El venga.

BENJAMÍN HERRERA.

Santiago.

ENTRADAS

pro sostén Iglesia Nacional, en Septiembre de 1935.

Lebu	10.—	Osorno	100.—
Contulmo	55.—	Frutillar	89.30
Traiguén	150.—	Villa Alegre	40.70
Lautaro	76.—	Puerto Montt	60.—
Dollinco	10.—	Huillínco	40.—
Temuco	540.—	Freire	30.—
Sala Evangélica			
Instituto Bíblico	250.—	ESPECIALES	
Loncoche	70.—	V. Pardo M.	10.—
Villarrica	100.—	Congregaciones	
Valdivia	100.—	Alemanas	350.—

El Tesorero.

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE.

Administrador y Redactor responsable
Henry Wagoner

Co-Redactor
Rosamel Sagredo

Comisión Colaboradora: **Clara de Wagoner—W. Diener—M. Gómez**

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 297, Temuco.

Precio de suscripciones:
Por un año \$ 3.00. Al extranjero \$ 4.50
Núm. suelto \$ 0.30

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 3 de Noviembre de 1935.

Judá tomada cautiva.

2 Reyes 25:1-21.

TEXTO AUREO.— Prov. 14:34.

- 1) La caída de Jerusalem - vs. 1-4.
- 2) Cautividad de Sedechías y deportación del pueblo - vs. 5-21.

Lección para el 10 de Noviembre.

Ezequiel enseña la responsabilidad personal.

Ezequiel 33:7-16.

(Estúdiense también Ezequiel 18:1-32; 33:1-20).

TEXTO AUREO.— Romanos 14:12.

- 1) La responsabilidad del atalaya nombrado por Dios - vs. 7-9.
- 2) ¿Cómo podemos vivir? - vs. 10-16.

Lección para el 17 de Noviembre.

El regreso del cautiverio.

Esdras 1:1-11; Salmo 126:1-6.

TEXTO AUREO.— Salmo 126:3.

- 1) La Palabra del Señor se cumplirá exactamente - vs. 1-4.
- 2) El regreso del pueblo para edificar el templo - vs. 5-11.

Lección para el 24 de Noviembre.

El Message de Haggeo y Zacarías.

Haggeo 1:2-8; 2:8,9; Zac. 4:6-10.

TEXTO AUREO.— Salmo 122:1.

- 1) Promesa de mayor gloria - Haggeo 1:2-8; 2:8,9.
- 2) Por mi Espíritu, dice Jehová - Zac. 4:6.
- 3) El monte torna en llanura - Zac. 4:7-10.

Notas Homiléticas.

Pablo, el modelo.

(1 Tim. 1:16).

- | | | |
|----------------------|----------|---------------|
| 1. La CONFESION | de Pablo | 1 Tim. 1:15. |
| 2. La PERSUACION | de Pablo | 1 Tim. 8:38. |
| 3. La DETERMINACION | de Pablo | 1 Cor. 2:2. |
| 4. Los PLACERES | de Pablo | 2 Cor. 12:10. |
| 5. Los CONOCIMIENTOS | de Pablo | Fil. 4:11. |
| 6. La G L O R I A | de Pablo | Gál. 6:14. |
| 7. La EXHORTACION | de Pablo | 1 Cor. 15:58. |
| 8. La DESESPERADA | de Pablo | 2 Tim. 4:7,8. |

La réplica de Cristo a la Iglesia de Laodicea.

Piense en el pronombre personal «YO» a esta Iglesia, en Apoc. 3:15, 18-21.

1. El «YO CONOZCO» de discernimiento.
2. El «YO TE VOMITARÉ» de disgusto.
3. El «YO TE AMONESTO» de consejo.
4. El «YO ... A M O» de devoción (vs. 19).
5. El «YO REPRENDO» de disciplina.
6. El «YO E S T O Y» de actitud de espera.
7. El «YO CENARÉ» de comunión.
8. El «YO LE DARÉ» de promesa.
9. El «ASÍ COMO YO HE VENCIDO» de victoria.

Cristo, el Substituto.

(Lucas 23:25)

Cristo fué

1. El Substituto provisto por Dios — Rom. 5:8.
2. El Substituto hecho necesario por el pecado — 2 Cor. 5:21.
3. El Substituto que llevó la maldición — Gálatas 3:13.
4. El Substituto que sacrificó su vida — 1 Cor. 5:7.
5. El Substituto que participa la gracia — Rom. 8:31-34.
6. El Substituto que inspira en la santidad — Tito 2:14; Juan 3:16.
7. El Substituto que consigue la gloria — 1 Tes. 4:14.

Imp. ALIANZA.— Temuco.

Primavera de Martínez 10

SALUD Y VIDA

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

AÑO XXII.

Temuco (Chile), 10 de Agosto de 1935.

N.º 261.

SIETE UVAS EN UN RACIMO

(Juan 3:16)

- 1 El Gran Dios *«Porque Dios»*
- 2 El Gran Amor *«de tal manera amó»*
- 3 La Gran Compañía *«al mundo»*
- 4 El Gran Don *«que dió a su Hijo
unigénito»*
- 5 La Gran Invitación *«para que todo aquel que en
él cree»*
- 6 La Gran Liberación *«no se pierda»*
- 7 La Gran Herencia *«más tenga vida eterna».*